

tejido de toscos y asperos cordeles, sembrado de espinas y puntas de maguey, que se le hallò beftido quando murió. Y assi se le hallaron tambien entre sus pobres alhajas otros muchos instrumentos de penitencia; y en especial algunas disciplinas de diuersas maneras: vnas de cordeles ñudosas y otras de rosetas; y todas con muy ciertas señales de averlas vsado mucho tiempo.

Endulça las aguas amargas.

El agua que avia en aquel sitio quando el sancto fuè á viuir á èl era salobre por ser el mismo sitio cienagoso y lleno de salitrales. De allí á poco se descubrieron en èl vnos manantiales de agua diferente, que aunque no era tan mala como la ordinaria, todavia lo era mucho y no para beberse. Los indios, con la grande opinion de sanctidad que tenían del bendito canonigo, le pidieron encarecidamente les bendijera aquella agua y suplicara á Dios la bonificasse. Y él lo hizo todo de buena gana: fuè á los manantiales puefta su sobrepelliz, y hincado de rodillas junto á ellos, supplicò á Dios con mucha humildad mostrase allí las marauillas que antiguamente avia vsado con su pueblo, y endulçasse aquellas aguas, como avia endulçado las otras en el desierto y en Jericò por mano de sus sieruos los grandes prophetas Moysen y Eliseo, y del glorioso P. Sto. Domingo á instancia del bienaventurado S. Francisco, para que bebiese y se alegrase aquel pueblo indico y xpiano. no menos fiel que el antiguo: con lo qual las bendixo. Y Dios por su misericordia y por los meritos del bendito canonigo las endulçò y bonificò de tal manera, que oy en dia son las mejores y mas saludables que hay en la comarca de Mexico; y assi van por ellas de la ciudad y de otras partes para los enfermos y gente que mira mucho por su salud.

Exod. 15. 4. Reg. 2. Castillo 1. p. de la hist. de Sto. Domingo, lib. 1. c.

En los exercicios sanctos que diximos passò el bendito canonigo lo restante de su vida con grande exemplo

y edificacion de todo este reyno: y sintiendose cercano á la muerte se fuè á morir á Mexico á casa del ynquisidor D. Alonso fernandez de bonilla, dean de aquella sancta Ygleçia, que despues fuè arçobispo della, á donde diò su bendita alma á Dios á los 5 de henero del año de X.º 1590, con grande opinion de sanctidad: y assi le dieron sepultura muy honorifica como á sancto en la capilla mayor de la misma catedral, debaxo del pulpito del evangelio, en una caja de madera bien adereçada; y sus pobres alhajas, que eran como de hombre muy sancto, y las mas los instrumentos de penitencia que diximos, se repartieron por preciosas reliquias entre los fieles deuotos y aficionados suyos.

Fuè natural de.....(1) de buena disposicion, demas que mediana estatura, blanco y colorado, todo cano y flaco, el rostro aguileño y las manos largas. Traya de ordinario vna simple vestidura que le seruia de tunica y sotana, y dos quando mucho. Y aunque todo ello era pobre pero limpio y aseado. Y assi lo era tambien vna pequeña celda en que viuía, que es la del callejon que sirue de transito á dos pequeños claustros que ay en aquel conuento. En la qual avia vn romano de tosca pintura cuyas figuras le deuian de ynquietar. Y èl, que era muy honesto y recatado, las borrò todas porque el demonio no tomase ocasion dellas para turbarle: y assi lo estan hafta el dia de hoy.

(1) Así en el original; pero sabemos por el Arzobispo D. Pedro Moya de Contreras que el Canónigo Juan González era natural de Frexenal (Carta al Rey, fecha 24 de Marzo de 1575). Sin embargo, el P. Mendieta, que terminaba su *Historia Eclesiástica Indiana* en 1596, asegura que el Canónigo Juan González nació en Valencia de Monbuey. Ambos lugares son de la provincia y obispado de Badajoz, en Extremadura, y distan muy poco entre sí.

CAP. 8.

Del bendito y venerable P. Fr. Joan de cordoba.

El bendito Fr. Joan de cordoba fuè natural de la ciudad de toledo, hijo de padres nobles y nació el año de X.º 1501. Fuè soldado en su mocedad y siruiò al emperador carlos quinto, de gloriosa memoria, en las guerras que tuuo con diuersos principes, y particularmente en la jornada de viena, con cargo en la milicia. Pasò despues á esta nueua españa, á donde siguiendo tambien las armas fuè alferes y se hallò en la jornada y descubrimiento de ciuola. Tocolo Dios en esta ocasion y acauada la jornada determinò dexar aquel modo de milicia y entrar en otras mas trabajosa, larga y prolija, qual es la espiritual, á donde se pelea principalmente no con hombres de carne, ni con las armas materiales, sino con los vicios y passiones proprias, y con enemigos espirituales fortissimos è invisibles, quales son el demonio y todo su infierno. Para esto tomò el habito en Sto. Domingo de Mexico, á donde hizo profession á los 13 de diziembre del año X.º 1543. Avia estudiado siendo moço y era hombre de buen entendimiento, con lo qual y con voluer á estudiar de nueuo, aprouechò mucho en breue tiempo en el estudio de las letras. Aviendole ordenado de sacerdote, le embiò la obediencia á que dependiera la lengua de los indios çapotecos, y èl lo hizo con tanto cuydado, que de la misma manera en muy breue tiempo la supo, con tanta perfeccion y elegancia, como el mas diestro indio y elegante de aquella nacion. Y assi no solo confessaua y predicaua en ella, sino que hizo è imprimiò el vocabulario y arte della, y otros muchos tratados y sermones en la misma lengua, que andan de mano. Con lo qual y con el continuo exercicio de adminif-

trarles los sacramentos (por aver viuido casi todo el tiempo de su fraylia entre ellos y sido muchas vezes su vicario en muchos y diferentes pueblos y su perpetuo deffensor) saliò vn gran ministro del evangelio: fuè grande el fruto que hizo entre ellos y de la misma manera el que el cielo cogiò de sus trabajos. Fuè con esto gran religioso y obseruantissimo de la ley de Dios y de su regla y constituciones. Zelosissimo de la obseruancia de todo ello, amigo de la virtud y enemigo de todo lo que no es esto. Y assi se opponia, avisaua y reprehendia con caridad y con mucho pecho y valor xpiano. á los que en ello faltauan, aunque fuessen los muy principales y prelados; por lo qual le dieron pena algunas vezes, como luego diremos. Guardò siempre con mucha puntualidad los ayunos de la Igleçia y de la orden, fuè muy templado en el comer y beber, muy casto, muy compuesto y mortificado, y tan mirado en sus obras y palabras, que nunca se le notò la menor descomposicion del mundo; y assi fuè tambien en todo muy cortes, politico y cortesano en su persona, en la celda y en todos los officios que administraba, y en especial en los eclesiasticos y del culto diuino: y assi dezia la missa con la mayor pulçia del mundo. Muy caritativo, benigno y piadoso, en tanta manera, que affirmò que nunca avia dado pena de proposito á nadie: y con todo esso les parecia á algunos la daua por el buen sentimiento que tenia de la virtud, y de todo lo bueno, y aver sido siempre se losissimo dello y del bien comun.

Fuè mucho tiempo prelado y vicario de los conuentos y pueblos mas principales de la nacion çapoteca (á donde siempre viuì), diffinidor y vicario prouincial muchas vezes, y prouincial desta prouincia, cuyo officio adminiftrò con tanta rectitud y limpieza, que á algunos les pareciò era demasiadamente seuro, riguroso è intolerable: y por eso le suspendieron del officio en el ca-